



Mentores Adultos para Jóvenes

Guía Práctica para
empezar un programa
de mentoría en tu Iglesia

TEN×10

Objetivo: Lo más importante en el discipulado relacional es que varios adultos de confianza estén preparados para acompañar a los jóvenes en la vida y la fe.

El Modelo Formativo de la Fe



Compartida

La fe *compartida* por adultos.

Interiorizada

La fe *interiorizada* a través de prácticas espirituales y formación.

Aplicada

La fe *aplicada* mediante el servicio y la justicia.



Fomentada

La fe es *fomentada* por la cercanía e intencionalidad familiar.

Priorizada

La fe *priorizada* por toda la comunidad de fe y el liderazgo.





Introducción



Los EE.UU. están atravesando una crisis espiritual. Según el Centro de Investigación de la Fundación Pew, menos de la mitad de las generaciones emergentes se identifican como discípulos de Cristo, y solo el 30% asiste regularmente a una iglesia. La organización Tenx10, a través de varios estudios, ha descubierto que los jóvenes tienen mayor probabilidad de desarrollar una fe sólida, significativa y sostenible cuando cuentan con un círculo de adultos cristianos, gente dentro y fuera de la familia, que los acompañan como mentores, compartiendo su fe en el contexto de un discipulado relacional. **A este círculo podemos llamarlo padrinos y madrinas del discipulado.**

Esta guía ofrece orientación para desarrollar un programa de mentoría en tu iglesia. Empezamos con la fundación bíblica, el porqué de este esfuerzo. También, presentamos evidencia que respalda la importancia y el impacto de este tipo de programa. Luego, nos enfocamos en implementar esta iniciativa dentro del contexto particular de la iglesia latina: destacando las ventajas culturales con las que contamos y los retos que debemos afrontar. Finalmente, enseñamos el cómo: los pasos necesarios para identificar, reclutar y equipar mentores, así como los componentes de un programa de mentoría eficaz.



¿Por qué necesitamos un programa de mentoría para y con los jóvenes?

La Fundación Bíblica

Génesis 2:18 dice que Dios no quiso que estuviéramos solos.

Las relaciones han sido centrales en el plan de Dios para la humanidad desde el principio. No fuimos creados para aprender independientemente como vivir bien. Tampoco fue la intención de Dios que aprendiéramos a ser discípulos de Cristo solos como individuos. En la primera iglesia, descrita en los Hechos, vemos una comunidad en la que se compartía todo, desde sus enseñanzas y oraciones hasta sus comidas y terrenos. (Hechos 2:42-47)

El apóstol Pablo es un ejemplo claro de mentor ideal, lo vemos a través de su relación con Timoteo. Timoteo, el joven discípulo, aparece seis veces en Hechos y 18 veces en las cartas de Pablo, sin incluir las dos cartas que Pablo le mandó directamente a él. Pablo se refiere a Timoteo como su hijo, su hermano y su colega. Lo anima, lo instruye, le manda a hacer tareas ministeriales y le da oportunidades para liderar. Toda su relación demuestra un proceso continuo de mentoría. En 1 Corintios 4:17, Pablo comenzó a formar a Timoteo como mentor de otros: “Con este propósito les envié a Timoteo, mi amado y fiel hijo en el Señor. Él les recordará mi manera de vivir en Cristo Jesús, tal como enseñé por todas partes y en todas las iglesias (NVI).” Pablo fue mentor de Timoteo; Timoteo, a su vez, fue mentor de otros discípulos, y ellos de otros, hasta que la fe nos llegó a nosotros. **Las relaciones de mentoría representan un instrumento clave de la transmisión del evangelio.**

Evidencia del Valor y el Impacto de la Mentoría

Contamos con evidencia clara y abundante que demuestra cuán valiosa e importante es la mentoría para los jóvenes, así como también para los mentores y para toda la comunidad de la iglesia.

Algunos de los estudios más relevantes y recientes respaldan estas conclusiones. En el libro *Growing Young (Creciendo Joven)*, el Fuller Youth Institute compartió que la mayoría de los ministerios de jóvenes en Estados Unidos se enfocan en fomentar relaciones saludables entre jóvenes. Aunque estas relaciones son muy importantes, diversos análisis nos informan que los vínculos entre generaciones son igualmente significativas. **La buena noticia es que, al construir puentes intergeneracionales, todos crecen.** Las relaciones intergeneracionales benefician no solamente a los jóvenes, sino también a las generaciones de adultos mayores, quienes se enriquecen con la vitalidad de las generaciones juveniles.¹

El sociólogo Christian Smith testifica que, al buscar fortalecer la fe de las jóvenes, uno de los factores más importantes es la presencia de adultos

dentro de las congregaciones, que no sean familiares, pero que los conocen bien y con quienes puedan platicar sobre temas serios y más profundos, más allá de conversaciones superficiales. Los jóvenes tienen más probabilidad de desarrollar una fe significativa cuando hay adultos que demuestran una fe madura y relevante. Cuanto más estrechas estén las relaciones entre estos adultos de fe madura y los jóvenes, cuanto más se percibe la congregación como una verdadera comunidad, como una familia extendida, que transmite una fuerza que conecta y une.²

Las jóvenes saben que Dios los ama cuando encuentran adultos en sus vidas que los aman, de la misma manera que aman a Dios.

Las relaciones intergeneracionales no solamente benefician a los jóvenes, sino que revitalizan la fe de las mentores, y traen energía espiritual a toda la comunidad de fe.

¹ Kara Powell, Jake Mulder, and Brad M. Griffin, *Growing Young: Six Essential Strategies to Help Young People Discover and Love Your Church* (Grand Rapids: Baker Books, 2016)

² Christian Smith, "Keeping the Faith," *First Things Magazine*, May 2021



La Mentoría en la Iglesia Latina



Las Ventajas de la Cultura Latina: una cultura centrada en la familiar

Desde los 1950's hasta 2010, el famoso erudito Geert Hofstede realizó una serie de estudios internacionales comparando diversas culturas. Estos estudios demostraron que las culturas de los países de América Latina se encuentran entre las más colectivistas del mundo.³ **Somos gente relacional. Valoramos la importancia de la familia, y de todo tipo de relaciones familiares.** En comparación a la cultura dominante en los EE.UU., es muy común que vivamos en familias extendidas, donde los jóvenes mantienen relaciones cercas con sus abuelos y abuelas, padres y madres, tíos y tías, primos y primas, padrinos y madrinas. Estas relaciones intergeneracionales son íntimas, duraderas y sostienen. Comprendemos, por tanto, el profundo valor de un discipulado relacional.

Sin embargo, eso no significa que nos resulte fácil crear relaciones sanas y efectivas de mentoría entre adultos y jóvenes.

Los Retos de la Cultura Latina: Alienación de la Iglesia, Conflictos Generacionales y la Crisis Migratoria

Alienación y Conflictos Generacionales

En el Centro Latino del Seminario Teológico Fuller, realizamos un estudio en el 2019 sobre los jóvenes latinos, explorando sus perspectivas en torno a la fe cristiana, la iglesia y la educación teológica. Descubrimos que la crisis generacional espiritual que se vive y experimenta en los Estados Unidos también existe en nuestra comunidad, pero de una manera distinta. **Las jóvenes respetan la fe de sus abuelos y abuelas. No han rechazado la fe cristiana en sí.** Sin embargo, es cierto que un gran porcentaje se ha alejado de la iglesia de sus padres y abuelos.

Las quejas centrales de los jóvenes fueron: (1) sentirse criticados sin ser comprendidos, reconocidos y apreciados, (2) sienten que los adultos no confían en ellos ni les dan oportunidades para liderar, (3) la fe que se les trasmite es rígida, sin entendimiento del contexto ni

³ Dos ejemplos de sus libros más famosos: Hofstede, Geert. *Culture's Consequences: International differences in work-related values* (1980 Sage Publications), *Cultures and Organizations: Software of the Mind* (2010 Third edition McGraw-Hill)

relevancia a la sociedad moderna, y (4) notan que hay hipocresía, se aparenta una perfección que no corresponde con la verdad. **La buena noticia es que las jóvenes participantes en el estudio expresaron un anhelo por una iglesia mejor.** Desean ser parte de una iglesia donde exista un diálogo abierto y transparente, en la que todos puedan ser vulnerables y reales, con un ambiente de amor, misericordia y compasión. También desean una iglesia comprometida con su comunidad y que proclame un mensaje relevante y encarnado en acción.

Es normal que exista un conflicto generacional en una comunidad inmigrante. Es natural que la generación migrante defienda su cultura y sus raíces en una tierra ajena, incluyendo sus perspectivas y creencias espirituales tradicionales. A la vez, los padres desean que sus hijos logren éxitos en la nueva sociedad, y a veces dependen de ellos para

que la familia pueda navegar bien los nuevos desafíos. Anhelan que sus hijos lleven a cabo una misión cristiana eficaz en la sociedad en la que viven. **Para lograr alcanzar sus metas en la nueva sociedad, los jóvenes necesitan aprender nuevas herramientas y valorar los aspectos positivos de la nueva cultura, sin perder la verdad eterna contenida en la fe de sus mayores.** Las generaciones mayores y emergentes tienen perspectivas importantes y válidas, pero necesitan un puente que las conecte hacia una visión común. En un programa de mentoría eficaz, las jóvenes descubren la fe auténtica de los adultos y viceversa. Así, juntos pueden construir puentes que cruzan las diferencias entre las generaciones, abriendo la puerta a un diálogo verdadero y a una colaboración significativa en la formación de una iglesia capaz de alcanzar a todos con el amor transformador de Cristo. **Para conseguir tener un programa de mentoría eficaz y fiel en la iglesia latina, es primordial capacitar a los mentores para sanar el conflicto intergeneracional.**⁴

⁴ Para una explicación excelente de esta situación, recomendamos el siguiente libro: Radillo, Rebeca. 2009. *Cuidado Pastoral: Ministerio con inmigrantes*. Nashville TN: Abingdon Press

La Crisis Migratoria

En 1848, la Guerra entre los Estados Unidos y México concluyó con el Tratado de Guadalupe, mediante el cual México cedió la mitad de su territorio a los Estados Unidos. En un solo día, más de 100,000 mexicanos se convirtieron en norteamericanos. Ellos no cruzaron la frontera; la frontera los cruzó. En 1898, Puerto Rico pasó a ser un territorio de los Estados Unidos. Estos eventos iniciaron una relación especial entre América Latina y los Estados Unidos, caracterizada por un flujo de migración del sur al norte. Hoy en día, hay más de 65 millones de Latinos en los Estados Unidos. De nosotros, 33% somos migrantes; un 8% está indocumentado, y el 80% de ellos lleva más de 10 años de residencia en el país. Llegaron bajo distintas condiciones y sistemas legales. **El sistema migratorio actual ni es eficaz, ni lógico, ni humano.**

En la actualidad, el gobierno federal está llevando a cabo una campaña de deportación masiva, afectando a familias que han vivido en el país por décadas, muchas de estas familias con hijos ciudadanos. La separación familiar y la amenaza de deportación provocan un trauma en todos los miembros de la familia, así como en la iglesia, a los niños

y jóvenes que se ven directamente afectados. **No podemos llevar a cabo un programa de mentoría eficaz sin reconocer los desafíos y el trauma.** Este trauma afecta la salud física y mental, provocando ansiedad, depresión, problemas de concentración y problemas para establecer relaciones saludables. Por lo tanto, las mentoras deben estar capacitadas para responder a este trauma en sí mismos y en las jóvenes. Además, esta situación también causa algunas dificultades en el proceso de mentoría; a veces no se pueden realizar planes como se esperaban. Por lo tanto, la necesidad de mentores sabios, fieles y capacitados es más urgente que nunca.

Cómo Organizar una Programa de Mentoría en la Iglesia

La idea de tener un programa de mentoría eficaz suena maravillosa, ¿verdad? Sabemos que hay jóvenes que necesitan adultos comprometidos con ellos para que desarrollen una fe significativa y duradera para toda la vida. La pregunta clave es: ¿Cómo lograrlo?, **¿Cómo encontramos, a los mentores que nuestros jóvenes necesitan y cómo podemos capacitarlos bien para acompañar a jóvenes?**



Identificar Mentores Potenciales



Características de las mentores potenciales:

Comenzamos elaborando una lista de personas con el potencial de ser mentores. Piensa en miembros de tu iglesia quienes:

- **Demuestran el fruto del Espíritu Santo en sus vidas diarias** (Gálatas 5:22-23), manifestado en sus relaciones y en las maneras en que ya sirven, ayudando a otros a conocer a Cristo y a discernir la acción del Espíritu en sus vidas y contextos.
- **Dan prioridad a sus prácticas espirituales**, incluyendo el estudio regular de la Biblia, oración y adoración.
- **Son sociables y simpáticos**, disfrutan el compañerismo
- **Aman a su iglesia**
- **Son reconocidos por su bondad y empatía**, es decir, por su capacidad de comprender las emociones y necesidades de la otra persona y al punto de compartir ese sentimiento con él.
- **Demuestran una capacidad de escucha, marcada por la curiosidad**, el uso de preguntas que provoca la reflexión, y fomentan un ambiente de confianza que les permite a los jóvenes expresar sus propias preguntas difíciles e inquietudes en la conversación. Lo cual indica que han sobrepasado la tendencia cultural de solo enseñar sin escuchar al joven, y que están dispuestos a entablar un diálogo mutuo. Así, demuestran la humildad y el compromiso con la vida cotidiana que vemos en Filipenses 2, cuando nuestro Señor Jesucristo eligió descender del cielo y hacerse siervo de la humanidad.
- **Están disponibles y dispuestos a ocupar el rol de ser mentores para jóvenes.**

Quizás estes presentando algo de pánico ante la idea de hacer esta lista. Tal vez ya estás pensando que no puedes identificar a nadie que reúna estas características, o que las personas apropiadas no tienen tiempo, o existen otras razones por las que no pueden participar ni ser incluidas en la lista. **No hay gente perfecta; Dios llama a personas disponibles y dispuestas a aprender.**

Quizás asumes que “las jóvenes querrían a María como mentora, pero ella está demasiado ocupada”, o “Juan sería perfecto, pero seguramente no puede comprometerse.” Tantas veces, descalificamos a posibles mentores sin ni siquiera ofrecerles una oportunidad. **Pero, la verdad es que no sabemos si pueden participar hasta que los invitamos.**

Resiste el impulso de negar la posibilidad de contar con mentores antes de haberlos invitado.

Recordemos que no estamos buscando ministros de jóvenes sino mentores. El hecho de que alguien no tenga tiempo de asistir a todas las actividades no significa que no pueda acompañar y ser mentor para y con los jóvenes.

Busquen una variedad de personas para ser mentores: de diferentes edades, géneros, intereses, razas y países de origen.

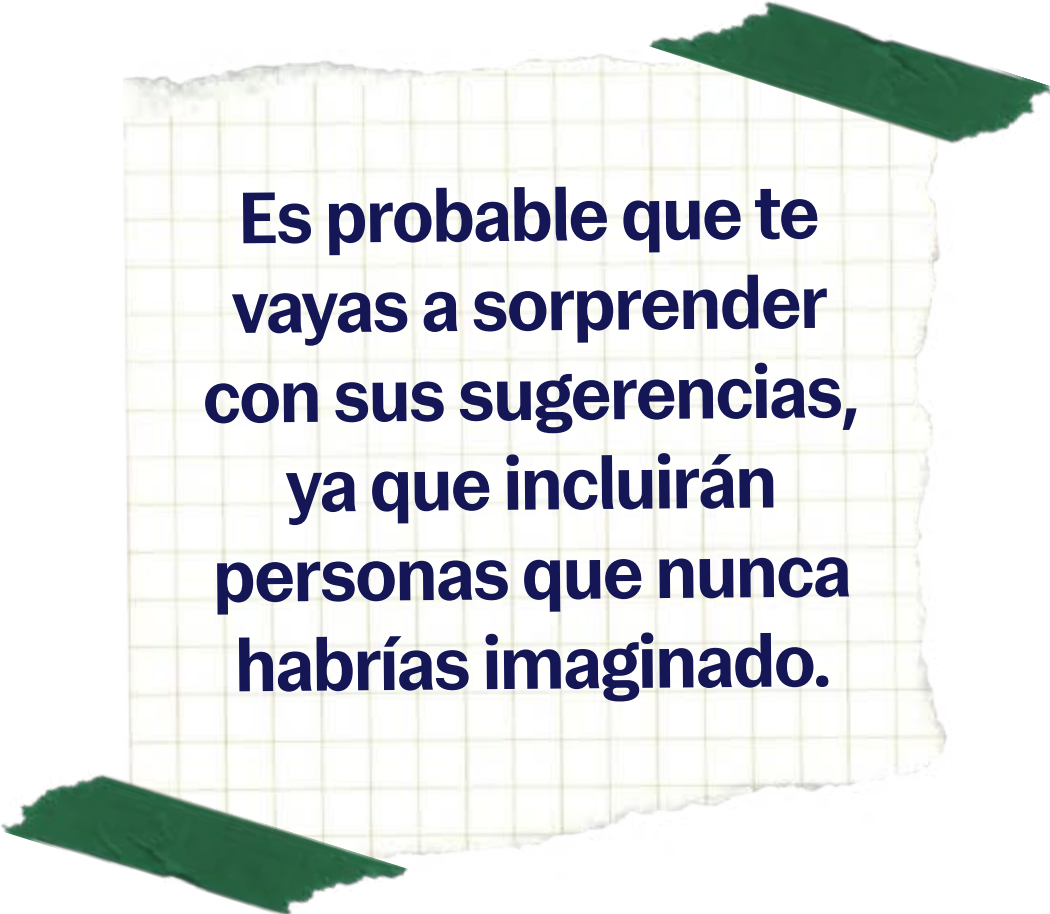
**En nuestro contexto latino,
sabemos la familia entera del
mentor puede ayudar en
el trabajo de mentoría.**

Buscando Ayuda para crear la lista

No necesitas crear la lista por tu cuenta. Puedes involucrar a otras personas pidiendo recomendaciones de:

- Padres, madres u otros familiares de adolescentes
- Tu pastor
- Otros líderes de la iglesia
- Los mismos Jóvenes, pregúntales si hay adultos en la iglesia que ellos quisieran conocer mejor.

Cuando pidas consejos y recomendaciones, asegúrate de describir el tipo de persona que quieres o estás buscando, en resumen, alguien bondadoso que ama a Cristo.



**Es probable que te
vayas a sorprender
con sus sugerencias,
ya que incluirán
personas que nunca
habrías imaginado.**

Preguntas para la reflexión y pasos de acción

1. ¿La idea de identificar mentores potenciales para las jóvenes en tu iglesia te anima o te genera ansiedad? Si te da ansiedad, reflexiona sobre por qué dudas. Comparte tus pensamientos con alguien confiable y pídele su ayuda para superar tus dudas.

2. ¿Cuáles son tres pasos que puedes tomar para identificar mentores? Por ejemplo, puedes hacer preguntas a los miembros de las familias de adolescentes o a los mismos jóvenes para adquirir sugerencias. Comparte este plan de acción con uno de tus mentores para que te apoye en la implementación del mismo.

3. ¿Cuáles son cinco miembros de tu congregación que consideras que podrían ser buenos mentores? Si mencionas más de cinco nombres, recibirás puntos adicionales.





Reclutar mentores



¡Ya has creado tu lista, ánimo! Ahora que ya tienes una visión para hacer un equipo que lleve a cabo la tarea, estás listo para empezar el proceso de reclutamiento.

Para reclutar mentores adultos, necesitas hacer tres cosas:

1. *Oración*
2. *Reunirte con posibles mentores*
3. *Dales una idea clara de cómo sería ser mentor, incluyendo varias opciones.*

Oración:

Nunca subestimes el poder de oración ni la guía del Espíritu Santo en el proceso de involucrar a los adultos en la mentoría de jóvenes. **Pide a Dios que te guíe, te dé valor, sabiduría y discernimiento durante el proceso de reclutamiento.**

Reunirse con Mentores potenciales:

Sabemos que esta es una de las partes más difícil, pero sí, es necesario. ¡Tú puedes hacerlo!

Algunas maneras de iniciar la conversación:

- Escribe un correo electrónico, un mensaje de texto o WhatsApp para pedir tener una conversación después del próximo culto de adoración.
- Llámale e invítale a tomar un cafecito.
- Agenda una cita por zoom u otra plataforma digital.
- Pídele a la persona que te dio la recomendación que te presentarte, te conecte o acompañe en la conversación.
- Acércate después del culto y empieza la conversación o arregla una cita con él o ella.

**Hay muchas maneras de iniciar la conversación.
¡Lo más importante es dar el primer paso y hacerlo!**

Describe las opciones para la mentoría

Es importante que la posible mentora tenga en cuenta que recibirá una capacitación antes de iniciar su mentoría, que habrá un evento para facilitar las conexiones entre las jóvenes, sus familias y las mentoras. A la vez, es útil que la mentora tenga una idea de las actividades que puede realizar con la joven asignado, para tomar una decisión informada. Algunas opciones incluyen:

- **Invitar al joven a comer** con la familia del mentor, o a tomar un cafecito
- **Participar con la joven en una actividad en conjunto**, como practicar un deporte, ver un juego deportivo o una película con la familia. Luego, pueden reflexionar juntos sobre sus reacciones de la película.
- **Pídele su ayuda con una tarea**, ya sea en casa o en la iglesia, por ejemplo colaborar en el jardín de la iglesia o preparar un espacio para un evento.
- **Leer un libro, ver un podcast o seguir un programa regular de televisión juntos**, y dialogar sobre el contenido a la luz de nuestra fe cristiana. Pueden alternar entre libros, podcasts o programas favoritos de la joven y de la mentora.
- **Aprender a cocinar un platillo típico o hacer artes culturales juntos**. Las jóvenes pueden invitar a sus amigas para fomentar una conversación grupal significativa. Pueden incluir a la familia del mentor en el proceso de mentoría. Jóvenes mayores, abuelos o abuelas, pueden tener un rol especial en el proceso del discipulado relacional.

Para hacer algo más formal, el mentor puede participar en el ministerio de jóvenes, liderando un estudio bíblico en su casa, abriendo su casa para una actividad de jóvenes, acompañando a los jóvenes en una actividad de jóvenes y/o ayudando con el ministerio juvenil.

La cosa más importante es estar preparado para dar al posible mentor una visión del proceso y que se sienta animado. **Invita al posible mentor a que contribuya con sus propias ideas y talentos.**

Preguntas para la reflexión y pasos de acción

1. ¿Qué actividades informales resultan más atractivas para las jóvenes en tu contexto? ¿Cuáles son las actividades que pueden atraer más a las mentoras?

2. ¿Quiénes son los primeros mentores potenciales que vas a invitar? Invítalos ahora.

3. Establece un sistema para reclutamiento regular. Por ejemplo, al comenzar cada semana, (a) ora para que el Espíritu Santo te guíe, (b) revisa, edita, y enriquece tu lista, (c) da seguimiento personal con quien ya hayas contactado, (d) invita a una persona nueva. Escribe tu sistema de reclutamiento y ponlo en un lugar visible para que lo revises regularmente.





Equipar y Capacitar a los Mentores



Algunos ya han dicho que sí, quieren ayudar. **¡Excelente! Ahora, es momento para prepararlos para que logren esta misión.** Queremos que se sientan preparados y equipados para empezar esta jornada del discipulado relacional, centrada de una manera radical en Jesús.

Seguridad para los Jóvenes

Antes de continuar, es necesario asegurarnos de la seguridad y protección de los jóvenes. Vivimos en un mundo, lamentablemente, donde muchos adultos han causado un profundo daño a niños y jóvenes. Los jóvenes necesitan mentores que sean adultos confiables e íntegros, capaces de protegerlos. El garantizar la protección de los jóvenes implica ser cuidadosos respecto al cuándo, dónde y cómo pasamos tiempo con menores de edad. Por favor, recuerda este principio mientras aplicas las ideas en esta guía. **Asume que al principio de cada sugerencia está implícita la frase: “teniendo en cuenta la seguridad de los jóvenes...”**

Es necesario elaborar una lista clara de políticas o normas que orienten las acciones de todos los voluntarios con jóvenes, incluyendo los límites sobre cuándo, dónde y cómo pueden estar solos con jóvenes, cómo interactuar físicamente, y cómo comunicarse con ellos de manera digital. Decide si, en tu contexto, es apropiado realizar una investigación formal de antecedentes. A veces, las denominaciones o redes de iglesias ya ofrecen políticas de seguridad que puedes adaptar y adoptar. Asegúrate de que los padres y madres estén informados y den su consentimiento para todas las actividades que las mentoras realicen con las jóvenes.

¡Ahora, comenzamos!



Capacitación en las tres llaves de mentoría

Como compartió recientemente un mentor en una iglesia de TENx10: "Mi tiempo semanal con el joven al que acompaño es el tiempo más estresante de todas mis reuniones." Pero no tiene por qué ser así. Puedes servir a tus mentores enseñándoles las tres llaves de mentoría, y ayudándolos a enfrentar el trauma actual de nuestra comunidad, el cual está afectando tanto a las mentores y jóvenes. **Para ello, también puedes compartir las tres respuestas al trauma.** Todo esto puede enseñarse durante las sesiones de capacitación.

Llave #1: Las Preguntas son más importante que las Respuestas:

Jesús siempre hacía preguntas profundas, más de 300 aparecen en los Evangelios. Dan White Jr. señala que deberíamos inquietarnos un poquito de que Dios, quien sabe todo, utilice las preguntas como su forma más frecuente de comunicación con los demás. Además, añade que Jesús emplea la curiosidad para atraer al corazón y sacarlo de su escondite. Jesús hizo un tipo de modelo de mentoría que busca comprender lo que la otra persona está buscando y da espacio a la incertidumbre. Recuerda al padre que pide un milagro en Marcos 9:14-29, que le dice a Jesús, "¡Sí, creo! ¡Ayúdame con mi poca fe!". **Este modelo coincide con las investigaciones que indican que los jóvenes tienen más**

probabilidades de desarrollar una fe significativa cuando se les permite hacer preguntas y expresar sus dudas, en lugar de recibir una fe introducida como autoridad incuestionable. Cuando practicamos la mentoría con jóvenes, es más efectivo seguir el ejemplo de Jesús y dar prioridad a las preguntas por encima de las respuestas.

Reconociendo que en algunas culturas latinas no es común hacer preguntas directas, especialmente entre diferentes generaciones, sabemos que existen diferentes maneras de conocer la perspectiva de un joven. La meta es escuchar su perspectiva antes de, presentar la nuestra. El proceso puede empezar con preguntas indirectas, como: “¿Que piensan tus amigos?”. No es necesario iniciar con temas espirituales; se puede hablar sobre las cosas buenas o malas que están ocurriendo a su alrededor; los eventos que nos hacen reír, nos sorprenden o nos frustran. Una vez que se haya establecido la

confianza, se puede preguntar qué piensan acerca de la presencia, acción y voluntad de Dios en los eventos que están pasando. **Cuando las jóvenes comiencen a compartir sus ideas, animales a seguir expresando con libertad.** Con el tiempo, empezarán a ofrecer información más personal y hacer preguntas a sus mentores sobre sus experiencias y lecciones que han aprendido en sus vidas. La responsabilidad del mentor es de no tener todas las respuestas, sino dirigir la atención de la joven hacia Jesús.

Llave #2: La Autenticidad es más importante que la Perfección:

Hemos aprendido en muchas de nuestras culturas que los adultos no deben revelar vulnerabilidad ante sus hijos. Hemos tratado de aparentar perfección. Pero esta estrategia no funciona para modelar la vida del discipulado ante los jóvenes. Solo les desanima y/o les enseña a fingir.

Las jóvenes no buscan la perfección en sus mentoras; buscan autenticidad. La autenticidad, acompañada de una vulnerabilidad apropiada, es una superpotencia para desarrollar confianza con las jóvenes.

Si los mentores están enfrentando dificultades en su trabajo, su futuro, sus finanzas, su situación migratoria o comunitaria. Es importante compartir estos asuntos. Al igual el cómo Dios los está ayudando y acompañando en el medio de todo eso. O si desean pueden compartir historias de su pasado, dando testimonio de cómo Dios los ha acompañado a lo largo de su jornada de vida, lo cual ayuda a los jóvenes a imitar su ejemplo, así como los mentores imitan a Cristo (1 Corintios 11:1). Los mentores no deben contar solo historias de victoria, sino también aquellas que no se resolvieron con milagros, en las que aparentemente Dios no respondió como esperaban, en las que se sintieron desanimados y deprimidos. Claro está que se debe contar lo que ocurrió después, el cómo Dios los encontró en las derrotas, al igual que en las victorias. **El compartir temas como estos ofrece una oportunidad para practicar una vulnerabilidad apropiada que es muy útil para los jóvenes.**

Es importante tener en cuenta que hay temas que no son muy apropiados para compartir, como sus conflictos familiares actuales, particularmente conflictos matrimoniales. El punto central es de evitar que el joven asuma el rol de consejero. Esperamos que las mentoras tengan acceso a otros adultos en la iglesia que puedan brindarles apoyo en estos asuntos.

Cuando capacitamos a mentores para que no aparenten perfección, ayudamos a las jóvenes a creer que no necesitan ser perfectos para que Dios les ame, ni para que otras personas les aman también. **El compartir nuestras debilidades y luchas les permite a las jóvenes a comprender el amor divino que es absoluto, misericordioso e incondicional.**

Este mensaje puede servir como un antídoto poderoso frente a una tendencia cultural de criticar y juzgar excesivamente a nuestros hijos, sin celebrar o reafirmar lo que son. En nuestras investigaciones en el Centro Latino, descubrimos que la mayoría de los jóvenes latinos han internalizado estas críticas severas de sus padres, hasta llegar a sentirse inadecuados. **En muchos casos, este sentido y autopercepción de sí mismos ha generado problemas en sus vidas y los ha limitado en sus capacidades, reforzando los mensajes negativos y discriminatorios que reciben de la sociedad.**

Todos anhelamos saber que hay personas que nos aman como Dios nos ama. **Las mentoras pueden enseñar este amor divino encarnado a las jóvenes mediante su cuidado auténtico, constante y confiable.**

El amar incondicional no significa la aprobación de decisiones equivocadas ni dejar de mantener expectativas. Sin embargo, el amor incondicional comunica que nuestro amor hacia las jóvenes no depende de sus acciones, comportamientos o sus creencias, sino que está enraizado en la gracia de Dios.

Llave #3: Acciones pequeñas y no grandes:

Los mentores nuevos suelen pensar que necesitan hacer algo grande para agradar a los jóvenes. En realidad, los jóvenes quieren conectar con adultos que demuestren su amor a través de acciones pequeñas, pero de forma constante. Estas acciones pequeñas al combinarse generan un impacto mucho mayor. Por ejemplo, mandarles un texto semanal para animarlos e informarles que estas orando por ellos. Búscalos después del culto de adoración para saludarlos y preguntarles como les va en la escuela. Asiste a sus juegos deportivos o presentaciones escolares. Celebra sus cumpleaños o logros con tamales o galletas. **Estas pequeñas acciones y constantes a lo largo de los meses, desarrollan confianza y comunican que los conocen y los aman.**

Tratando con el trauma:

Hemos notado que muchos jóvenes en nuestro contexto latino, hoy en día, están traumatizados y enfrentando riesgos relacionados con la migración. Para responder de la mejor manera, **debemos capacitar a las mentoras a que respondan al trauma.**

Respuesta #1 – Regulación

La práctica terapéutica para personas traumatizada suele comenzar con la regulación del cuerpo. Cuando una persona se siente traumatizada, se produce una reacción biológica. Si no se hace nada para manejar esta reacción, puede afectar todo lo que la persona quiera hacer. El cuerpo tiene dos sistemas nerviosos. El sistema simpático, está designado para responder ante una amenaza: huir, esconderse o pelear. El sistema parasimpático, está designado para momentos de seguridad, lo que permite que la persona se relaje y se enfoque en el aprendizaje y otras actividades creativas y positivas.

Una persona traumatizada no puede pasar del sistema simpático al sistema parasimpático, aunque no este enfrentando una amenaza en el momento. Cuando el cuerpo no lograr regresar al sistema parasimpático, el cuerpo y la mente se cansan y la persona llega a sentirse deprimida. **La regulación es un proceso que ayuda al cuerpo a cambiar del sistema simpático al sistema parasimpático. La regulación pasa por un proceso de actividades que calman a la persona.** Por ejemplo, el cuerpo se puede calmar por medio de la meditación o mediante actividades físicas que alivia el estrés, como caminar o correr juntos, estar en la naturaleza, compartir historias que provoquen la risa, jugar con niños, crear arte, escuchar a música, entre otras. Es importante que los mentores tengan una idea de cómo incorporar actividades de regulación en el tiempo que comparten con los jóvenes.

Respuesta #2 - Combatiendo mensajes negativos con la verdad divina:

La persona traumatizada lleva en su mente algunas imágenes y pensamientos negativos que se repiten continuamente. Es necesario sacar a la luz esos mensajes negativos y verlos en la luz de la palabra de Dios. La persona traumatizada piensa, “no soy nadie, nadie querrá ayudarme ni lo podrá, nada bueno me sucederá.” Es necesario traer estos pensamientos a la luz del día para reconocer que son parcialmente ciertos, y no representan toda la verdad. **Dios nos ha escogido a cada uno de nosotros porque valemos la pena; somos sus hijos preciosos y Él siempre nos acompaña.**

En el proceso de sanación, es muy útil dar espacio al joven para expresar sus dudas, sin juzgarle, y después ofrecerle la oportunidad de examinar juntos donde puede encontrar más fuerza y esperanza.

Respuesta #3 - Agencia Colectiva:

Las investigaciones más recientes hechas por terapistas latinas que desarrollaron el modelo HEART, nos han enseñado que involucrarse en una actividad comunitaria positiva, orientada a la resolución de nuestros problemas contribuye a sanar, incluso aun cuando no hayamos logrado el cambio que buscamos.⁵ **La experiencia de agencia colectiva, trabajando juntos para lograr algo bueno, transforma el sentido de impotencia y desesperanza que está a la raíz del trauma.**

Una actividad de servicio a personas con necesidades, o una acción para buscar la justicia, pueda ayudar mucho a combatir los mensajes negativos. Los mentores deben estar atentos a oportunidades positivas y de servicio donde puedan participar juntos por la comunidad.

5 Chavez-Dueñas, N. Y., Adames, H. Y., Perez-Chavez, J. G., & Salas, S. P. (2019). “Healing ethno-racial trauma in Latinx immigrant communities: Cultivating hope, resistance, and action” *American Psychologist*, 74(1), 49–62. <https://doi.org/10.1037/amp0000289>

Preguntas para la reflexión y pasos de acción

Preparación personal para una sesión de capacitación de mentores:

1. ¿Cuáles son algunas preocupaciones que tienen tus mentores cuando piensan en conectarse con las jóvenes?

2. ¿De qué maneras respondes a sus dudas y preocupaciones para que se sientan preparados para conectarse con jóvenes? ¿Cómo puedes incluir las tres llaves para la mentoría y las tres respuestas al trauma en el programa de capacitación de una forma que ayude a los mentores a sentirse más seguros y capaces?

3. ¿En tu propio proceso de conectar con los jóvenes como mentor, ¿te sientes presionado a responder todas las preguntas de los jóvenes, a ser perfecto, o hacer cosas grandes? ¿Cuándo y cómo?



Preguntas para la reflexión y pasos de acción

4. Cuando sientas esta presión, ¿qué puedes hacer para recordar que las preguntas son más importantes que las respuestas, que la autenticidad es más importante que la perfección y que las acciones pequeñas son importantes? Responde personalmente a estas preguntas, eso te ayudará a capacitar a tus mentores.

5. ¿Cómo puedes usar estas tres respuestas al trauma en tus propias interacciones con jóvenes?

¡Comparte estas reflexiones con uno de tus propios mentores para que recibas retroalimentación!





Capacitar, Conectar y Apoyar - Iniciar el programa



En el contexto norteamericano general, a veces las iglesias inicia un programa de mentoría reclutando a algunas personas para que se conecten con determinados jóvenes de manera informal. Sabemos que, en la mayoría de nuestras iglesias latinas, esto no funciona bien. No es suficiente comunicarse individualmente con mentoras y dejar que ellos elijan a las jóvenes a su manera y a su gusto.

En nuestro contexto latino, es fundamental iniciar con un tiempo de formación conjunta, donde los mentores puedan aprender y discutir los temas de esta guía. Los padres y las madres de los jóvenes también deben asistir a la capacitación para que comprendan y colaboren con el programa. Las parejas tienen la opción de ser mentores juntos, y otros miembros de la familia, como abuelos o hermanos mayores, también pueden participar en el programa de mentoría. Así que, todos los miembros de la familia que deseen participar en el proceso de mentoría deben asistir a la capacitación.

Después de la sesión de capacitación, **es el momento de organizar un evento donde los mentores puedan conocer a las jóvenes e inicien un vínculo especial.** Se recomienda hacer una actividad divertida e interesante para todos. Algo que pueden hacer juntos es organizar una cena donde las mesas estén arregladas e incluyan a jóvenes y mentores. En cada mesa, coloquen una caja llena de tarjetas con preguntas. Una joven selecciona una tarjeta y lee la pregunta; todos en la mesa deben responder. Algunas preguntas pueden ser cómicas y otras más serias. Después de esta actividad, los líderes del ministerio juvenil tendrán la información necesaria para decidir qué mentores conectan con qué jóvenes.

Después de establecer las conexiones formales del grupo de mentoría, **se necesita un sistema para conectarse regularmente con las mentoras, para escucharlos y apoyarlos.** Esto facilitará la documentación de lo que está pasando y se podrá evaluar para mejorar el programa.

Algunas posibilidades para conectarse con mentores y apoyarlos:

1. **Comparte algunos recursos que les ayuden a enfrentar los desafíos en el proceso de ser mentor de un joven.** Los sitios en línea: <https://e625.com/> y <https://www.newgeneration3.org> ofrecen una gran variedad de recursos para la comunidad latina. Puedes revisar los recursos junto con tus mentores para que se familiaricen con las opciones disponibles de apoyo. TENx10 también ofrece recursos generales en inglés y español, [incluyendo una serie de videos para lideres.](#)
2. **Programa reuniones regulares con los mentores, ya sea cada trimestre o dos veces al año.** En estas reuniones, continua con la capacitación a través de presentaciones, talleres y paneles, y asegúrate que tengan tiempo para dialogar. La conversación puede continuar después de las sesiones grupales por medio de WhatsApp, para mantener el dialogo activo entre los mentores.
3. **Conéctate individualmente con cada mentor una vez por mes o cada dos meses** para agradecerles, escuchar sobre sus experiencias recientes, identificar cualquier necesidad o problema urgente, y compartir ideas sobre cómo mejorar en el proceso.
4. **Haz oración con regularidad por las mentoras y las jóvenes,** y únense personalmente en oración con ellos también.

5. **De igual manera, no olviden de mantenerse en contacto con los jóvenes para conocer cómo se están sintiendo en el programa y poder resolver cualquier problema existente.** Asegúrate de que se sientan amados, seguros, cuidados, y que se haya confianza con sus mentores. ¿Están aprendiendo más sobre Cristo y qué significa ser su discípulo? Se puede hacer una evaluación grupal y/o individualmente.
6. **Celebra todo lo que Dios está haciendo.** Toma nota de lo que está funcionando bien. ¿Hay un mentor que haya crecido en su capacidad de apoyar a los jóvenes? ¿Hay un joven que haya crecido en su capacidad para seguir a Cristo? Busca oportunidades para celebrar estos logros. Cuando surjan buenas prácticas que otros pueden imitar, compártelas con todos por correo electrónico o en la próxima sesión de capacitación. Es importante recopilar las historias, aun si no tienes un plan fijo de distribución.

¿Qué más puedes hacer?

La experiencia de ser mentor provoca el deseo de crecer como discípulo. Hay recursos que pueden ayudar a profundizar en su conocimiento teológico, junto con las jóvenes. En inglés, recomendamos TENx10's Faith Foundations. En español, puedes contactar a Carlos Cevallos, el Director del Programa del Centro Latino a su correo carloscevallos@fuller.edu, para agendar una reunión y puedas conversar con él sobre los recursos en español que se alineen con tu orientación teológica.



Preguntas para la reflexión y pasos de acción

1. ¿Cuáles son tus pensamientos y sentimientos cuando piensas en iniciar y dirigir este programa de mentoría, incluyendo las sesiones de capacitación y el apoyo de seguimiento, en tu iglesia? ¿Te animas? ¿Te asusta? ¿Por qué?

2. ¿Qué puedes hacer para ayudar a que las mentoras y para que las jóvenes vean este programa como una misión y una bendición?

3. ¿Qué sistema vas a designar para formar y sostener a tus mentores, recopilar las historias y aprendizajes significativos, y para asegurarte que no pierdas a ninguno de tus mentores ni jóvenes?

4. ¿Qué pasos vas a tomar esta semana o este mes para avanzar e iniciar este programa?





En Conclusión



¿Qué resultará de este programa?

El pastor principal de una iglesia comprometida con este tipo de programa compartió que cuando los jóvenes de su iglesia entraron al sexto grado, los líderes ministeriales trabajaron con padres y estudiantes para identificar cinco adultos dispuestos a comprometerse a acompañar a los jóvenes durante su jornada educativa de secundaria y de preparatoria, como mentores y compañeros en la oración. Recientemente, el primer grupo de jóvenes se graduó de la escuela preparatoria, y cada graduado se paró en frente del altar con su equipo de cinco mentores. Con gran emoción, estos adultos oraron por los jóvenes a quienes habían acompañado a lo largo de siete años. **Esta iglesia en particular aprendió que las bendiciones de la mentoría no solamente impacta a los jóvenes, sino a toda la congregación.**

Somos conscientes de que todo esto requiere trabajo. Las conversaciones incómodas y los siguientes pasos: la búsqueda de adultos maravillosos que se conviertan en mentores, soportar rechazos para lograr un sí, y su seguimiento. Se necesita un gran esfuerzo y compromiso.

Pero te queremos decir que todo esto vale la pena.

Si vas a comenzar un programa nuevo o apoyar un existente, te queremos dar las gracias. **De parte de las generaciones emergentes, que lo necesitan, gracias.**

Lo que están haciendo es importante. Toman tu tiempo. Siguen los pasos. Revisan la guía muchas veces si es necesario. **Recuerdan ponerte en oración...ferviente, ya que la oración cambia todo.**

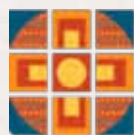
Y recuerda, Jesús practicó la mentoría, y de igual manera una discipulado profundamente relacional...y ni si quiera para él fue fácil. No todo salió bien. Crear un ministerio basado en un discipulado relacional fue, sin duda, el camino correcto a seguir.

Estamos orando por ustedes. Démosle a los jóvenes unos adultos que los amen y que les ayuden a amar a Jesús. Brindemos la oportunidad de regresar a un discipulado relacional. **Brindemos por las nuevas generaciones quienes son verdaderamente discípulos de Cristo.**

Creado para TENx10 por Centro Latino

Desde 1974 el **Centro Latino** ha ofrecido a la iglesia latina global una educación teológica transformadora. Con un enfoque en la misión integral, el Centro Latino ofrece una diversidad de programas educativos de alta calidad y con profundas raíces en Cristo y la obra del Espíritu Santo. Nuestros programas buscan continuamente responder a las realidades concretas de la comunidad latina global desde el compromiso de la fe cristiana. Ofrecemos herramientas prácticas y de reflexión crítica para un liderazgo en constante adaptación y con una vocación al servicio del reino de Dios. Visítanos en fuller.edu/centro-latino

TENx10



**Centro
Latino**

at Fuller Seminary